



**Universitat de les
Illes Balears**

**Título: Las aportaciones del genograma en la
práctica del Trabajo Social.**

NOMBRE AUTOR: *MARIA TERESA SASTRE FANALS*

DNI AUTOR: *41541548-Y*

NOMBRE TUTOR: *JOSEFA CARDONA CARDONA*

Memoria del Trabajo de Final de Grado

Estudios de Grau de TRABAJO SOCIAL

Palabras clave: **Genograma, familia, evaluación familiar, Trabajo Social, interrelaciones.**

de la
UNIVERSIDAD DE LAS ISLAS BALEARES

Curso Académico: 2013-2014

En caso de no autorizar el acceso público al TFG, marca esta casilla:

Contenido

Resumen	3
Introducción	4
La familia como sistema social	4
1. Definición de conceptos	4
1.1. Genograma	4
1.2. Familia	5
1.3. Red social.....	5
2. Orígenes del genograma y autores que han trabajado el tema	6
3. ¿Por qué los genogramas?	6
3.1. Usos y contenidos. Ventajas y limitaciones de su utilización	6
3.1.2. ¿Debemos utilizar el genograma con todos nuestros usuarios?	10
4. La entrevista para la elaboración del genograma y el análisis de las relaciones	10
4.1. Dos momentos, tres niveles	11
4.2. Interés por comprender.....	12
5. Otros tipos de análisis familiar	16
5.1. El genosociograma.....	17
5.2. El ecomapa.....	18
Conclusiones	18
Referencias	20

Resumen

Entender al individuo, su funcionamiento y perspectivas solo es posible si comprendemos también la institución familiar de la que proviene. Es aquí donde entra en juego el genograma como recurso, ya que nos abre la posibilidad de incorporar en las entrevistas con nuestros usuarios, una forma diferente de exponer sus creencias, historias, lecturas y significados. El genograma es una herramienta que nos permite reunir, ordenar y dibujar de forma muy clara y gráfica un árbol familiar de mínimo tres generaciones, incluyendo tanto los miembros como sus relaciones, constituyendo así una rica fuente de hipótesis sobre como un problema determinado puede estar relacionado o condicionar el contexto familiar (McGoldrick & Gerson, 1993). La elaboración del genograma y su evaluación es un proceso continuo, en el que no hay que renunciar a considerar las condiciones individuales de los miembros del grupo familiar, pero lo que nos interesa especialmente es observar y analizar cómo las condiciones individuales se entrecruzan con las de los demás miembros del sistema familiar y de ellas deriva una interacción mutua (López & Escudero, 2003).

Palabras clave: Genograma, familia, evaluación familiar, Trabajo Social, interrelaciones.

Introducción

La familia como sistema social

La cualidad social es inherente al ser humano, no solo como necesidad sino como elemento insustituible; es por ello que, desde que nacemos hasta que morimos, las personas, formamos parte de diferentes grupos sociales, los cuales se van modificando a medida que la vida transcurre (Chadi, 2007). En este sentido Chadi (2007) nos dice que “existimos en función de otro. Somos en función de dicho otro. (...) Porque eres hombre con los otros y para los otros” (p. 20).

“Entender al individuo, su funcionamiento y perspectivas solo es posible con una comprensión de la institución familiar” (Quintero, 1997, p. 17) ya que, por norma general, la familia constituye el sistema más poderoso al que pertenece una persona (McGoldrick & Gerson, 1993): nada ha logrado suplir su funcionamiento, sobretodo en la satisfacción de las necesidades afectivas y biológicas (Quintero, 1997).

En este sentido, la familia está formada por una red que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo, por lo que los cambios en una parte del sistema repercuten a todo el conjunto. Por otro lado, debemos tener en cuenta que las relaciones e interacciones que se llevan a cabo dentro de la familia tienden a ser altamente recíprocas, pautadas y reiterativas, lo que nos permite realizar algunas hipótesis a partir del uso de los genogramas (McGoldrick & Gerson, 1993).

1. Definición de conceptos

Antes de profundizar en el aporte de los genogramas en Trabajo Social, considero oportuno detenernos en la definición de los siguientes conceptos:

1.1. Genograma

Podemos definir el genograma como “la representación gráfica del desarrollo familiar a lo largo del tiempo o como la herramienta capaz de incorporar categorías de información al proceso de resolución de problemas” (De la Revilla, 2006, p. 559). Dicha herramienta nos proporciona un excelente sistema de registro, donde no sólo encontramos información referida a aspectos demográficos, momentos del ciclo vital, acontecimientos vitales, etc. sino que también nos proporciona informaciones muy valiosas sobre los miembros de la familia de los usuarios, permitiéndonos relacionar al usuario con su familia (De la Revilla, 2006).

El genograma puede ayudar a los miembros de la familia a acceder a la percepción de sí mismos y de los otros, para que se vean como parte de un todo (Du Ranquet, 1991) y a reconocer que la familia en su conjunto participa de forma activa en el proceso de funcionalidad/disfuncionalidad de cada uno de sus miembros. Pero el genograma adquiere su máxima importancia cuando se utiliza como herramienta para detectar problemas ocultos que de otra manera podrían pasar desapercibidos (De la Revilla, 2006).

1.2. Familia

El concepto de familia se ha ido transformado hasta el punto de que hoy se usa para referirse a realidades muy diversas. Rodrigo y Palacios (1998 citado en López, 2005) nos dicen que la familia es la unión de personas que “comparten un proyecto vital de existencia en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia (...), existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia” (p. 14).

La familia es el espacio vital de desarrollo que garantiza la subsistencia de sus miembros; es “el principal de los sistemas humanos, donde se cumple el desarrollo del individuo a través de funciones que hasta el momento han sido intransferibles (...) a otras instituciones o sistemas” (Quintero, 1997, p. 38).

No es un hecho desconocido que la familia cambia y continuará cambiando, ya que es un reflejo de la sociedad, pero podemos deducir que persistirá, ya que es considerada el grupo primario por excelencia, cumpliendo dos funciones básicas y fundamentales: protección psicosocial y transmisión de la cultura a todos sus miembros (Quintero, 1997).

Son muchos los tipos de familias que podemos encontrar en la actualidad, Quintero (1997), nos cita las siguientes: nuclear, extensa, ampliada, reconstituida, monoparental y homosexual, aunque de cada vez podemos encontrar una variedad más amplia de familias.

1.3. Red social

Definimos la Red social como “un grupo de personas, miembros de una familia, vecinos, amigos y otras personas, capaces de aportar una ayuda y un apoyo tan reales como duraderos a un individuo o a una familia” (Elkaïm, 1997 citado en Chadi, 2007, p. 27).

2. Orígenes del genograma y autores que han trabajado el tema

Murray Bowen desarrolló el genograma como una herramienta gráfica que permite esquematizar, organizar y describir las constelaciones familiares multigeneracionales. En este sentido, el genograma, nos permite entender el presente de una familia a partir de las relaciones pasadas y los diversos antecedentes de la misma. Así, desde el modelo aportado por Bowen “se entiende a la familia como una unidad emocional formada por las vinculaciones de las relaciones existentes a lo largo de varias generaciones” (McGoldrick & Gerson, 1993 citado en Arellano & Díaz 2010, p. 6).

Bowen (1991 citado en Arellano & Díaz, 1985), por medio de sus investigaciones, estableció que en el interior de una familia existen patrones que determinan que el funcionamiento de uno de sus miembros no puede comprenderse adecuadamente si no se considera el funcionamiento del resto de miembros del sistema familiar, ya que cada uno de ellos funcionan recíproca y complementariamente, por lo que un cambio en una parte del sistema puede generar modificaciones compensatorias o disfunciones en otra. Y, todo ello, puede ser representado y visualizado en la estructura del genograma.

Si bien es cierto que Haley (1976), Madanes (1981) y Minuchin (1974) fueron pilares importantes para el desarrollo del enfoque sistémico y la terapia familiar, no contaron con el genograma como uno de los elementos esenciales para sus enfoques, pues estaban más interesados en las relaciones emocionales que en su estructura explicativa (McGoldrick & Gerson, 1993 citado en Arellano & Díaz, 2010). No obstante, el genograma, “visto como un árbol ramificado que permite conocer detalladamente una constelación familiar multigeneracional, se convierte en una herramienta (...) que refuerza el sentido original de los modelos psicoterapéuticos desde los cuales ha emergido” (Arellano & Díaz, 2010, p. 7).

3. ¿Por qué los genogramas?

3.1. Usos y contenidos. Ventajas y limitaciones de su utilización

“Existen varios instrumentos para estudiar a la familia, pero por su funcionalidad y aplicabilidad el genograma se constituye en el instrumento que destaca en su uso como instrumento para el estudio y abordaje de la familia” (Suarez, 2010, p. 53).

El genograma es una herramienta que nos permite reunir, ordenar y dibujar de forma muy clara y gráfica un árbol familiar de mínimo tres generaciones, incluyendo tanto los

miembros como sus relaciones, facilitando el entendimiento de los patrones multigeneracionales del sistema y recopilando datos que posteriormente nos servirán para crear hipótesis sobre como un problema determinado puede estar relacionado o condicionar el contexto familiar (McGoldrick & Gerson, 1993). Siendo así un recurso de gran utilidad en varias disciplinas (Trabajo Social, medicina, educación, psicología, etc.), dado que nos permitirá entender un problema y buscar posibles soluciones, así como anticiparse a dificultades potenciales en un afán preventivo (McGoldrick & Gerson, 1993 citado en Arellano & Díaz, 2010).

Para su elaboración recurrimos a los símbolos que, según la definición griega, son un signo de reconocimiento. Las imágenes o palabras “se convierten en símbolos cuando van más allá de su sentido literal, evidente, inmediato, para significar alguna cosa más que su propia apariencia, para expresar su sentido más profundo” (Del Castillo, 2013, p. 22). Entrar en la simbología del genograma es poder interpretar lo escondido y rescatarlo del olvido, ya que el símbolo tiene un función liberadora, siendo capaz de hablar donde una situación está bloqueada o abrir la puerta a los secretos de la familia, haciendo visible lo invisible (Del Castillo, 2013).

Es a través de este simbolismo que podemos representar la estructura familiar con su historia, límites, jerarquías y alianzas; valorar los cambios producidos a lo largo del tiempo en la organización familiar; la forma que tiene la familia de movilizar sus recursos o resistencias; conocer y analizar la cohesión intrafamiliar o el grado y calidad de su comunicación; la percepción que tiene cada miembro de la familia sobre los roles, mitos, creencias, etc. Pero además nos brinda también información sobre el tipo de hogar, la etapa del ciclo vital en el que se encuentra la familia, ver los acontecimientos vitales, las experiencias transgeneracionales y poder determinar las pautas repetitivas en las formas de relación o de afrontamiento a las situaciones difíciles. Así pues, el genograma nos “ayuda a comprender los procesos familiares, gracias a la abundante información que aporta sobre el grupo familiar” (Suarez, 2010, p. 56).

Por otro lado, el genograma nos permite también explorar las creencias de una familia, la forma en que fueron construidas y la influencia de su elaboración en cada uno de los miembros, por lo que, en su creación, es importante tener en cuenta todo tipo de antecedentes geográficos, étnicos, culturales, de género, profesionales, bibliográficos y políticos. Por ende, pasa de convertirse de una técnica a un recurso que facilita el posterior trabajo de diálogo por medio del cual se revisan y amplían las narrativas del usuario en busca de nuevas

comprensiones. Así, el genograma, nos abre la posibilidad de incorporar en las entrevistas con la familia, una forma diferente de exponer las creencias, las historias, las lecturas y los significados, lo que muchas veces, sin este recurso, sería complicado; sobre todo teniendo en cuenta que son precisamente estas lecturas diferentes de una realidad social, las necesarias para poder empezar a producir cambios (Arellano & Díaz, 2010).

A demás de las múltiples ventajas ya mencionadas, el uso del genograma tiene otras ventajas destacables, algunas de ellas:

- Lectura y comprensión fácil y rápida, ya que muestra de forma esquemática y sencilla la estructura y composición de la familia.
- Puede ser modificado de forma fácil y rápida a medida que van surgiendo nuevas informaciones.
- Registro sistemático.
- Ofrece mucha información en relativamente poco espacio.
- Nos facilitan tener en mente a todos los miembros de una familia, así como también a ciertas normas o sucesos que pueden tener importancia para el proceso de cambio (McGoldrick & Gerson, 1993).
- Representación esquemática y muy visual, lo que permite que los propios miembros de la familia observen patrones de los que nunca habían sido conscientes.
- Proporciona información muy útil cuando trabajamos en red, ya que una vez realizado, puede ser compartido con todos ellos, evitando duplicidades.
- Herramienta conocida y utilizada por varios profesionales (Psicólogos, médicos,...), no solo por los Trabajadores Sociales.
- Identifica pautas generacionales y psicosociales (Suarez, 2010).
- Permite reestructurar y ver desde otro ángulo la situación-problema por la que está atravesando la familia.
- Nos permite evidenciar los obstáculos para la cooperación (Suarez, 2010).
- Facilita el análisis de las normas internas que rigen a esa familia.
- Muestra como los miembros de la familia se relacionan, así como la calidad de las relaciones.
- Constituye una rica fuente de hipótesis.
- Durante el tiempo de su elaboración, nos permite establecer una relación de ayuda con el/los usuario/s ya que su elaboración demuestra interés por el usuario y por su familia.

- Favorece la participación de los usuarios tanto en la información que comparten, como en la narración y reflexión sobre dificultades y recursos que puedan encontrar (Suarez, 2010).
- Juega un papel importante en la prevención.
- Permite identificar algunos de los elementos que conforman las redes de apoyo, tales como pareja, hijos, nietos, etc.
- Puede ayudar a los miembros de una familia a verse de forma distinta, haciendo que se unan en el proceso de cambio. Lo que nos permite volver a formular, desintoxicar y normalizar cuestiones cargadas de emociones, creando una nueva narrativa (McGoldrick & Gerson, 1993).
- Sirve como un instrumento detector de factores de riesgo en el hogar (Suarez, 2010).

Pero no todo son ventajas, ya que su uso también cuenta con algunas limitaciones que debemos mencionar:

- No todos los ámbitos profesionales comprenden su lectura.
- El usuario puede no estar dispuesto a compartir con nosotros información sobre su familia.
- Se requiere una gran inversión de tiempo para su completa elaboración y análisis, tiempo del que muchas veces no se dispone, ya sea por falta de recursos o por la urgencia de la situación.
- Cuando la información obtenida es solo de una persona, puede distorsionar, consciente o inconscientemente la realidad (Suarez, 2010).
- La exactitud de un genograma depende de la perspectiva y recuerdos de la persona que lo crea.
- En algunos casos, el usuario no dispone de información sobre su familia.
- Solo refleja la situación de un momento determinado.
- Tiene un alcance limitado, ya que solo muestra las tres últimas generaciones de una familia, no pudiendo observar los patrones anteriores.
- Diferentes profesionales pueden utilizar símbolos diferentes, dificultando la lectura y análisis en caso de trabajo en red.
- El profesional que no mantiene una mirada abierta, puede perder mucha información valiosa para la mejora de la situación-problema.
- Algunos genogramas pueden resultar bastante complejos, no existiendo reglas para cubrir todas las posibilidades (McGoldrick & Gerson, 1993).

- Existen límites en relación a lo que un genograma puede mostrar, en particular en lo referente a los matrimonios múltiples (ej: “A” se casó 5 veces, su primera mujer se casó 4 veces, cuyo tercer marido se casó 3 veces, incluyendo 2 veces con la misma mujer) (McGoldrick & Gerson, 1993).

3.1.2. ¿Debemos utilizar el genograma con todos nuestros usuarios?

De la Revilla (2006) nos dice que el genograma se podría utilizar como filtro en todos los usuarios, con independencia de la situación-problema que motive su consulta. Realizar el genograma a todas las personas que acuden a nuestro servicio por primera vez podría servir para identificar factores de riesgo o problemas ocultos. De esta manera, el genograma como filtro contribuiría en la prevención primaria y secundaria, permitiendo el asesoramiento anticipado ante la posible aparición de algunos problemas.

No obstante, personalmente considero que el genograma no debe usarse de forma indiscriminada ante cualquier tipo de demanda, ya no sólo por la carga de trabajo y el elevado tiempo que supone, sino porque en determinados casos no es necesario, lo cual dependerá mucho del servicio en el cual estemos trabajando o del contexto de intervención en el que nos situemos. Pues, parece muy claro que, en un contexto informativo no será necesario elaborar un genograma, mientras que tal vez si lo sea en un contexto de asesoramiento.

Algunos de los casos en los que por ejemplo sí nos puede resultar útil el uso de genogramas: ante un problema psicosocial, ante un caso con personas mayores dependientes, para el abordaje familiar en caso de drogodependencia, etc. (De la Revilla, 2006).

4. La entrevista para la elaboración del genograma y el análisis de las relaciones

Los Trabajadores Sociales debemos ser, antes que facilitadores de recursos, analistas de situaciones, por ello es muy importante no intervenir jamás si antes no hemos comprendido (Ripol-Millet, 2001), ya que dar un recurso a un miembro de la familia sin conocer lo que está pasando puede consolidar la situación-problema o confundir aún más el cuadro sobre el que vamos a actuar (Ripol-Millet, 2001). Ahí el porqué de las entrevistas con los usuarios para la elaboración del genograma.

Al igual que pasa con el resto de entrevistas, al tratarse de un instrumento que recoge información individual y familiar, es importante tener el consentimiento de los usuarios, a

quien se les debe de explicar previamente el contenido y el motivo de la realización del genograma (Suarez, 2010). Además, “para que no se produzcan tensiones o barreras comunicacionales es necesario explicar los objetivos que queremos alcanzar y el procedimiento que vamos a seguir” (De la Revilla, 2006, p. 559).

Para poder obtener las informaciones necesarias que hagan del genograma un buen instrumento de trabajo es necesario seguir unas normas, pero más importante es que cada profesional conduzca a entrevista a su manera, siendo uno mismo y con su estilo propio, aunque “por desgracia, el escaso tiempo con que contamos condiciona la manera de conducir y estructurar la entrevista” (De la Revilla, 2006, pp. 560-561).

4.1. Dos momentos, tres niveles

La elaboración del genograma y su evaluación es un proceso continuo, no una acción que llevamos a cabo únicamente antes de comenzar la intervención o al finalizarla. No hay que renunciar a considerar las condiciones individuales de los miembros, pero lo que nos interesa especialmente es observar y analizar cómo las condiciones individuales se entrecruzan con las de los demás miembros del sistema familiar y de ellas deriva una interacción mutua (López & Escudero, 2003).

La entrevista para su realización se debe construir en base a un esquema que nos ayude a distribuir el tiempo y a sistematizar los temas importantes que deben ser tratados, aunque dicho esquema debe ser lo suficientemente flexible para que el usuario no lo viva como un interrogatorio. Es por ello que la elaboración del genograma debe ser dividida en dos momentos diferenciados: por un lado nos centraremos en los elementos que nos permitan conocer la estructura familiar, los recursos con los que cuentan y el tipo de relación que tienen; por otro lado, vamos a detenernos en profundizar en las informaciones recogidas en el primer momento (De la Revilla, 2006). No obstante, en la mayor parte de las entrevistas, estos dos momentos se entrelazan, ya que vamos siguiendo el curso de la conversación como una danza; danza que es importante que dirijamos nosotros, ya que es muy importante que ambos momentos estén presentes.

Como ya hemos mencionado, los genogramas son parte del proceso más general de evaluación familiar. Por lo general, se construye durante la primera sesión y luego se revista y completa a medida que se va obteniendo más información (McGoldrick & Gerson, 1993 citado en Compañ, Feixas, Muñoz & Montesano, 2012). A la hora de llevar a cabo la entrevista para el genograma existe la posibilidad de que esté presente un solo miembro de la

familia o varios, aunque resultará mucho más sencillo cuando contamos con diversos miembros, ya que obtendremos una misma información desde varios puntos de vista (fenómeno conocido como efecto Rasnomon) (McGoldrick & Gerson, 1993). En lo referente al tiempo de la entrevista, el tiempo óptimo para obtener la información básica ronda los 30 minutos, mientras que una evaluación completa que abarca a diferentes miembros de la familia nos puede llevar de 60 a 90 minutos (McGoldrick, & Gerson, 1993).

La elaboración del genograma supone tres niveles (McGoldrick & Gerson, 1993 citado en Compañ, et al., 2012):

- a) Trazar la estructura familiar: se lleva a cabo a partir de la representación gráfica de los miembros de la familia y cómo están unidos biológica y legalmente. Hay una serie de símbolos más o menos universales que nos ayudan en su confección (por ejemplo, cada miembro está representado por un círculo o cuadrado en función de su sexo).
- b) Registrar la información sobre la familia: incluye información demográfica (edad, fecha de nacimiento y muerte, situación, ocupación y nivel educativo), sobre el funcionamiento familiar (datos más o menos objetivos sobre el funcionamiento emocional, médico y de comportamiento de los miembros del sistema familiar, tales como alcoholismo o ausentismo escolar) y sucesos familiares críticos (transiciones importantes, cambios de relaciones, migraciones, fracasos y éxitos). De forma general, el genograma se acompaña de una cronología familiar, en la que aparecen de forma ordenada los hechos más importantes para esa familia y que pueden haberle afectado; a veces, esta cronología, únicamente se refiere a un periodo crítico (consigna el año y una breve descripción del suceso).
- c) Delinear las relaciones familiares: éste es el nivel de mayor deducción, ya que se basa en los comentarios de los usuarios y en la observación directa. Al igual que para trazar la estructura familiar, se utilizan diferentes símbolos, en este caso líneas, para representar el tipo de relación entre dos miembros de una misma familia. Estas pautas vinculares pueden ser muy complejas, por lo que a veces se presentan en un genograma aparte.

4.2. Interés por comprender

El Trabajador Social, desde la primera entrevista, debe mostrarse interesado por la situación-problema del usuario, buscando abiertamente comprenderlo y contribuir a su solución. Pero para comprender es necesario plantear diferentes temas, lo que será posible

gracias a dos fuentes: el deseo o necesidad del usuario de hablar sobre su situación-problema y el deseo del Trabajador Social de comprender cómo se ha producido y las capacidades de las que dispone la familia para salir adelante. Así el Trabajador Social escucha con atención lo que dice el usuario, pero también participa activamente en la búsqueda de informaciones que necesita para después poder ordenarlos en un genograma y que de ellos se desprenda un sentido (Du Ranquet, 1996).

Comenzar la entrevista para el genograma es tan sencillo como decirle al usuario/s que para poder comprender mejor su situación-problema necesitamos algunas informaciones básicas, por lo que la consiguiente información suele surgir casi de forma natural (McGoldrick & Gerson, 1993). No podemos olvidar que muchos recuerdos familiares o sentimientos afloran fácilmente cuando vamos charlando tranquilamente y profundizando con los usuarios, es en este momento cuando pueden surgir informaciones que nadie se esperaba (Del Castillo, 2013).

Los Trabajadores Sociales debemos tener como premisa básica una mirada abierta hacia la persona como parte de su interrelación en sus grupos de pertenencia, lo cual es el centro de la resolución de los problemas (Chadi, 2007), ya que el sistema familiar es más que la suma de sus partes individuales. Es por ello que el sistema familiar “será vitalmente afectada por cada unidad del sistema. Tan integral es esta relación entre las partes y el sistema total, que si un individuo o subsistema familiar flaquea en su funcionamiento, la totalidad del sistema familiar se ve afectada” (Quintero, 1997, p. 38).

McGoldrick y Gerson (1993) nos hablan de algunos de los temas que son necesarios plantear, entre ellos:

- La situación-problema y el hogar inmediato: incluye cuestiones como ¿quién vive en la casa (incluyendo edad, sexo y nombre)? ¿qué miembros conocen el problema? ¿cómo lo ve cada uno? ¿algún miembro tuvo un problema similar? ¿qué soluciones se han intentado y quiénes las han intentado? Este también es un buen momento para hablar sobre si ya ha acudido a algún profesional.
- La situación actual: indagamos sobre las transiciones recientes en el ciclo vital. Por ejemplo, ¿qué ha sucedido últimamente en la familia? ¿ha habido algún cambio reciente en su composición?
- El contexto familiar más amplio: cuando los usuarios reaccionan de forma negativa o intentan evadir el tema, es aconsejable posponer el tema hasta que se establezca una

- relación de confianza con la familia. Algunas de las informaciones incluidas: si los padres y abuelos siguen vivos, qué edad tienen, si se tienen tíos, primos, sobrinos, etc.
- El contexto social: incluye información acerca de los amigos, maestros, profesionales a los que acuden, etc. que son o han sido importantes para el funcionamiento de dicha familia.
 - Información específica sobre cada uno de los miembros de la familia: fechas de nacimiento, casamiento, separación, antecedentes étnicos y religiosos, situación actual, ocupación, etc.
 - Historia del problema: implica ligar el pasado, el presente y el futuro, así como prestar atención en la capacidad de adaptación a la situación. ¿Cuándo empezó? ¿quién lo notó primero? ¿quién le dio más o menos importancia? ¿ha influido el problema en las relaciones? ¿qué sucederá en la familia si el problema continúa? ¿qué cambios imaginan posibles en un futuro? etc.
 - Estilo de relación y roles familiares: estas preguntas pueden suscitar emociones en los usuarios, por lo que es muy importante realizarlas con mucho tacto y cuidado. Ej: ¿algunos miembros de la familia no se hablan? ¿hay miembros muy allegados? ¿quién proporciona ayuda cuando se le necesita? ¿cómo es la relación con cada uno de sus hijos? ¿quién es considerado el fuerte/débil/malo/dominante/sumiso,... de la familia?
 - Existen también una serie de preguntas sobre el funcionamiento familiar que pueden ser más difíciles de responder por los miembros de la familia, ya que la familia puede temer a ser juzgada o porque les resulta doloroso, por ejemplo el abuso de alcohol u otras sustancias, el desempleo crónico, problemas con la Ley, múltiples dificultades, etc.

La información presente en el genograma suele revelar pautas familiares que pueden ser de gran interés para la resolución de la situación-problema; ser consiente de ellas nos hace más sensibles a las informaciones que nos faltan o de las discrepancias entre los miembros, estas faltas a menudo reflejan cargas emocionales de la familia. Aun así uno de los aspectos más difíciles de su análisis es establecer prioridades para analizar toda la información recogida. Debemos prestar especial atención a las pautas repetitivas a través de las generaciones, coincidencia de fechas (por ejemplo cuando el aniversario de la muerte de un familiar coincide con el inicio de la disfuncionalidad) y el impacto del cambio o transiciones inoportunas del ciclo vital (McGoldrick & Gerson, 1993).

Como se ha ido mencionando, el genograma permite el desarrollo de una serie de hipótesis relevantes sobre las pautas familiares en relación a diferentes categorías las cuales, a pesar de que a continuación aparezcan de forma aislada, se encuentran conectadas y superpuestas (McGoldrick & Gerson, 1993):

- **Estructura familiar:** es decir, ¿cuáles son las pautas estructurales que conectan las líneas y las figuras en el diagrama familiar? Examinar dicha estructura nos va a permitir la elaboración de hipótesis sobre los roles y relaciones basadas probablemente en expectativas normativas, las constelaciones fraternas y las configuraciones familiares inusuales. Se incluye:
 - o Configuración del hogar: familia nuclear intacta, un solo padre, hogar con tres generaciones, familia de segundas nupcias,...
 - o Constelaciones fraternas: el orden de nacimiento puede tener mucha importancia en la posición emocional de una persona tanto dentro de la familia como en sus futuras relaciones, el género de los hermanos proporciona un ejemplo para las experiencias del resto, la diferencia de edad entre los hermanos (cuanta menos diferencia, más habrán compartido la experiencia de hermanos), el momento de nacimiento de cada hermano en la historia familiar (a veces cuando un niño nace en un periodo crítico para la familia se pueden esperar de él expectativas especiales, además de las típicas de su posición fraterna), las características especiales del niño, el “programa” familiar para el niño (se espera algo de él), las creencias y actitudes de los padres sobre los roles de género y la posición fraterna del niño con respecto al padre. Es importante no tomar este análisis de forma muy literal, ya que algunas personas pueden sufrir la influencia de la constelación fraterna, mientras que muchas otras no; sin embargo tener dicho conocimiento nos puede proporcionar explicaciones normalizadoras útiles sobre otros factores a investigar.
 - o Configuraciones familiares inusuales: a veces algunas configuraciones nos saltan a la vista, las cuales pueden ser la fuente de alguna dificultad o problema (por ejemplo, salta a la vista la multitud de abortos o de casamientos). En estos casos es importante conocer las reglas y actitudes de dentro de la familia que influyeron en dichas causas.

- **Adaptación al ciclo vital:** las fechas y edades que aparecen en el genograma nos ayudan a ver si los acontecimientos del ciclo vital se dan dentro de las expectativas normativas; en caso que no sea así, podemos seguir investigando las posibles dificultades para manejarse en cada una de las etapas del ciclo vital.
- **Repetición de pautas a través de las generaciones:** el principio para interpretar la repetición de pautas a través de las generaciones, pautas reiterativas de funcionamiento, de relación y la estructura familiar en un genograma sugiere la posibilidad de las pautas continúan en el presente y lo harán en el futuro. El reconocimiento de estas pautas ofrece la posibilidad de anidar a los miembros de la familia a alterarlas.
- **Sucesos de la vida y funcionamiento familiar:** analizar los sucesos críticos y los cambios en el funcionamiento familiar nos permite realizar conexiones entre coincidencias aparentes, evaluar el impacto de cambios traumáticos en el funcionamiento familiar así como su vulnerabilidad a futuras tensiones, estudiar las reacciones de aniversario y después tratar de entender dichos sucesos en un contexto social, político y económico más amplio.
- **Pautas vinculares o triángulos:** a partir del genograma podemos detectar las relaciones intensas en una familia, así como formular hipótesis sobre los lazos importantes y las pautas triangulares presentes en la familia. Conocer y comprender estas pautas puede resultar crucial en el momento de desarrollar la intervención. El concepto de destriangularización describe el proceso mediante el cual los miembros de la familia aprenden a liberarse de las pautas triangulares rígidas.
- **Equilibrio y desequilibrio familiar:** para generar hipótesis sobre la familia se adapta a los desequilibrios que pueden estar tensionando su sistema, es importante que estudiemos el genograma en busca de pautas de contraste y equilibrio en su estructura, roles, funcionamiento y recursos propios.

5. Otros tipos de análisis familiar

A pesar del uso generalizado de los genogramas por parte de algunos profesionales del ámbito social, no existe un acuerdo sobre la manera correcta de realizarlo (McGoldrick, & Gerson, 1993) es por ello que, partiendo de la base del árbol familiar, son varios los tipos de análisis familiar que podemos llevar a cabo.

5.1. El genosociograma

Publicaciones recientes, nos hablan de psicogenealogía, una nueva disciplina en plena expansión para aquellas personas que “quieren encontrar soluciones rápidas a cuestiones esenciales en relación con la trayectoria y el sentido de sus vidas” (Paola Del Castillo, 2013, p. 163) así, la búsqueda dentro de la misma familia ofrece un infinito potencial. La psicogenealogía se fundamenta en tres secuencias de la historia familiar: a) elaboración del genosociograma; b) escucha y atención hacia lo que nuestros usuarios dicen y callan; y c) centrada en lo que se siente y experimenta a medida que se va construyendo el árbol y cuando su análisis va descubriendo correspondencias significativas y sincronismos (Paola Del Castillo, 2013).

Las características básicas que componen el genosociograma (a partir de los que el usuario puede reflexionar sobre la naturaleza de los lazos afectivos, deducir las conexiones y rupturas familiares, lealtades invisibles, así como los mensajes transmitidos, disfrazados o escondidos) son (Paola Del Castillo, 2013):

- Ficha de identidad y zona geográfica (nombres y apellidos, fechas, lugares y edades).
- Recuerdo de los acontecimientos importantes de la vida:
 - o Encuentro (cuándo y cómo se conoce una pareja, inicio de su relación y problemática común).
 - o Pareja y alianzas (casamientos, sucesivas parejas, separaciones y divorcios).
 - o Composición familiar (problemas de fertilidad, nacimientos, número de hijos, personas que conviven en un mismo hogar).
 - o Filiación y fratría (rango en la fratría u orden de llegada en relación a la fecha de nacimiento, roles parentales, situación y a cargo de quién en la quedan los hijos en caso de separación, niños abandonados, el hijo único).
 - o Padrino/madrina (identidad, papel e influencia).
 - o Oficios y profesiones (medio social, formación, cambios de profesión).
 - o Dinero, bienes y herencias (actitud respecto al dinero, pérdidas o ganancias, procesos relacionados con el cobro/pérdida de herencias).
 - o Enfermedades (importantes o repetidas; operaciones o tratamientos; consecuencias de la enfermedad en el entorno y beneficio para el enfermo; internamientos, enfermedades mentales, secretos guardados).

- Accidentes, traumatismos y heridas de guerra (causas, circunstancias, daños y secuelas, hándicaps, efectos para el entorno. Así como situaciones de detención o privación de la libertad y regreso a la normalidad).
- Muertes (causa, edad, consecuencias para la familia y el tipo de duelo. Suicidios: contexto, medios, problemáticas específicas).
- Mudanzas (deseadas o forzadas, residencias sucesivas, motivos profesionales).
- Desplazamientos (duración, razones, consecuencias, personas implicadas).
- Migraciones (definición del proyecto migratorio).
- Situaciones políticas y guerras.

La realización del genosociograma cuenta con un simbolismo propio así, por ejemplo, mientras que la mujer se representa mediante un círculo, en el caso de los hombres se hace con un triángulo. Además, incluye también siglas para indicar la relación de parentesco con el usuario protagonista de la intervención, algunos ejemplos de ello: P (padre); M (madre); AOP (abuelo paterno); AOM (abuelo materno); TAAP (tatarabuela paterna); MN (muerto al nacer); IVE (interrupción voluntaria del embarazo); etc. (Paola Del Castillo, 2013).

5.2. El ecomapa

El ecomapa, como instrumento de análisis del contexto de la familia, nos permite conocer la vinculación del sistema familiar global y de cada uno de los subsistemas con en el entorno para poder realizar hipótesis sobre la apertura del sistema, sobre la flexibilidad o rigidez de sus límites y de los subsistemas (Ripol-Millet, 2001).

Conclusiones

La familia es, sin duda alguna, el sistema más poderoso al que pertenece una persona; tanto es así que los cambios en una parte de ese sistema repercuten en todo su conjunto, ya sea aportándole funcionalidad o disfuncionalidad. Es por ello por lo que es muy importante la existencia de instrumentos que nos ayuden en la elaboración de hipótesis sobre los efectos de esos cambios tanto antes de que se produzcan como cuando ya se han empezado a producir.

Son varios los instrumentos existentes para el estudio de la familia, pero tal y como hemos ido comprobando a lo largo de este trabajo el genograma destaca entre todas ellas, constituyéndose como la herramienta básica para el estudio de la familia en la práctica del Trabajo Social.

Si bien es cierto que el genograma no debe usarse de forma indiscriminada ante cualquier tipo de demanda o usuario/familia, al tratarse de una herramienta gráfica que nos permite organizar, esquematizar y describir las constelaciones familiares, son muchas las ventajas que encuadran su utilización en el ámbito de lo social, sobre todo si tenemos en cuenta la que, bajo mi punto de vista, es su ventaja principal: con su simbología nos ayuda a que la familia pueda rescatar e interpretar lo escondido, ampliando así sus narrativas y enfocándose a ella misma desde una nueva perspectiva que les aporte la luz necesaria para que ellos, los verdaderos actores del caso, consigan dejar atrás su situación-problema; ya que precisamente esas lecturas complementarias son la clave para empezar a producir cambios.

Referencias

- Arellano, M. & Díaz, C. (2010). *Estudio exploratorio descriptivo acerca de la percepción de psicoterapeutas en relación a la utilidad del genograma como técnica de intervención clínica*. Tesina no publicada, Escuela Sistémica de Chile, La Serena-Chile.
- Chadi, M. (2007). *Redes sociales en el Trabajo Social*. Buenos Aires. Editorial Espacio.
- Compañ, V., Feixas, G., Muñoz, D. & Montesano, A. (2012). *El genograma en terapia familiar sistémica*. Universidad de Barcelona: Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico. Facultad de Psicología.
- De la Revilla, L. (2006). El genograma: mucho más que un dibujo. *AMF (Actualización en Medicina de Familia)*; 2 (10), 559-556.
- Del Castillo, P. (2013). *La psicogenealogía aplicada: Como una saga puede esconder otra*. Barcelona: Ediciones Obelisco.
- Du Ranquet, M. (1991). *Los modelos en Trabajo Social: Intervención con personas y familias*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S. A.
- López, H. (2005). *Pautas de transmisión de valores en el ámbito familiar. Tesis doctoral*. Universidad de Murcia: Facultad de educación. Departamento de Teoría e Historia de la Educación.
- López, S. & Escudero, V. (2003). *Familia, evaluación e intervención*. Madrid: Editorial CCS.
- McGoldrick, M. & Gerson, R. (1993). *Genogramas en la evaluación familiar*. Barcelona: Editorial Gedisa, S. A.
- Quintero, A. M. (1997). *Trabajo Social y procesos familiares*. Argentina: Lumen/hvmanitas.
- Ripol-Millet, A. (2001). *Familias, Trabajo Social y mediación*. Barcelona: Paidós.

Suarez, M. A. (2010). El genograma: herramienta para el estudio y abordaje de la familia. *Revista Médica La Paz*. 16 (1), 53-57.

White, M. (2002). *Reescribir la vida. Entrevistas y ensayos*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.